# LAS JUVENTUDES COMO UN ACTOR SOCIAL COLECTIVO Y SU INCIDENCIA EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN ARGENTINA

Enzo Grosky[1]
Mariana Lerchundi[2]

**Resumen**

Este artículo parte de la comprensión de las juventudes ambientalistas como un actor social colectivo con incidencia en las políticas públicas, influenciados por procesos como la ambientalización de los conflictos sociales y el impacto del efecto Greta Thunberg en el movimiento por la justicia climática, con características específicas de Argentina y locales de la Provincia de la Pampa.

El enfoque metodológico utilizado en este estudio emplea un diseño cualitativo basado en la revisión y análisis de redes sociales, bibliografía especializada y entrevistas semiestructuradas. Estas técnicas permiten capturar tanto las dinámicas discursivas presentes en redes, como las experiencias directas de los actores juveniles. El recorte temporal elegido, entre 2020 y 2022, tiene como referente empírico la emergencia de la Asamblea La Pampa por el Ambiente y su

[1] Facultad de Ciencias Humanas, UNRC

[2] ISTE-CONICET-UNRC

período de mayor actividad, caracterizado por una amplia gama de propuestas y actividades sostenidas a lo largo del tiempo analizado.

**Palabras clave**
Juventudes; Actor Social Colectivo; Problema Público; Política Pública.

## Abstract

This article is based on the understanding of environmental youth as a collective social actor with an impact on public policies, influenced by processes such as the environmentalization of social conflicts and the impact of the Greta Thunberg effect on the climate justice movement, with specific characteristics of Argentina and local characteristics of the Province of La Pampa.

The methodological approach used in this study employs a qualitative design based on the review and analysis of social networks, specialized literature and semi-structured interviews. These techniques allow us to capture both the discursive dynamics present in networks and the direct experiences of youth actors. The chosen time frame, between 2020 and 2022, has as empirical reference the emergence of the Asamblea La Pampa por el Ambiente and its period of greatest activity, characterized by a wide range of proposals and activities sustained throughout the time analyzed.

**Keywords**
Youth; Collective Social Actor; Public Problem; Public Policy.

## Introducción

En el presente artículo, se caracteriza a las juventudes ambientalistas como un actor social colectivo emergente en la escena política actual de Argentina. El objetivo es, por un lado, reconocer la transición de un problema ambiental a un problema de política pública; y por otro, analizar a las juventudes ambientalistas a través de la Asamblea La Pampa por el Ambiente, explorando sus características como un actor social colectivo. El análisis se desarrolla en un marco global

donde las juventudes se organizan en torno a demandas ambientales, influenciadas por procesos como la ambientalización de los conflictos sociales y el efecto "Greta Thunberg" al frente del movimiento por la justicia climática.

La aparición de la Asamblea La Pampa por el Ambiente, colectivo juvenil autoconvocado en Santa Rosa (La Pampa), a mediados de 2020, resulta significativa para comprender estas dinámicas. El grupo emergió en respuesta a las negociaciones entre los gobiernos argentino y chino para instalar mega factorías de cerdos, un proyecto que generó preocupación por sus implicancias ambientales.[3] En un contexto marcado por la pandemia por COVID-19, esta Asamblea adoptó prácticas autogestivas, repertorios de acción novedosos y una postura apartidaria, rompiendo con las formas históricamente institucionalizadas de lucha ambiental en esta provincia. Su actividad continúa hasta el presente, transformando sus demandas y estrategias a medida que los integrantes del grupo se renuevan.

Estas prácticas juveniles son especialmente relevantes porque, en contraste con la histórica lucha por los derechos hídricos del río Atuel -un conflicto profundamente institucionalizado en La Pampa-[4], las demandas de esta Asamblea introducen nuevas formas organizativas y estrategias de incidencia que articulan lo local y lo global. A nivel local, el prolongado conflicto por el Atuel ha estado respaldado por organizaciones civiles y un marco institucional formal. Sin embargo, los jóvenes de esta Asamblea han cuestionado dicha institucionalización, señalando que el reclamo es una herramienta de negociación política.

El fenómeno también se inserta en el marco de dinámicas globales. Si bien el movimiento internacional *Fridays for Future* refleja la creciente movilización juvenil por la justicia climática, las expresiones juveniles en América Latina, incluida La Pampa, han adoptado características distintivas. Los jóvenes de esta región han mostrado desconfianza hacia liderazgos como el de Greta Thunberg, percibiendo estas agendas como iniciativas del norte global que no necesariamente reflejan las expresiones contestatarias propias de nuestro continente.

El marco teórico de las políticas públicas (VALLES y MARTI I PUIG, 2015; SUBIRATS, KNOEPFEL, LARRUE y VARONE, 2012) permite comprender el pasaje de un problema sectorial y ambiental a la instalación de un problema

[3] Esta información fue recolectada durante el trabajo de campo mediante entrevistas semiestructuradas realizadas a jóvenes involucrados en el movimiento ambientalista en Santa Rosa, La Pampa y la revisión de sus redes sociales.

[4] Para más información sobre este conflicto consultar el libro "El caso del río Atuel desde la perspectiva de los derechos humanos" de SCOVENA (2012).

colectivo, público y político; mientras que el propuesto por BASCONZUELO (2020) resulta pertinente para analizar a las juventudes ambientalistas desde tres perspectivas principales: las dimensiones situadas, que exploran cómo los jóvenes configuran sus acciones colectivas en territorios específicos; las dimensiones macrosociales, que enmarcan estas prácticas en contextos históricos y estructurales más amplios; y las dimensiones transversales, que abordan la construcción de identidades colectivas y su proyección en el tiempo.

Las juventudes emergen como actores clave en la defensa ambiental y la justicia climática. Sin embargo, no pueden considerarse un grupo homogéneo. MARGULIS y URRESTI (1998) destacan que la juventud es una categoría histórica y social, que trasciende la edad cronológica y abarca una diversidad de experiencias y perspectivas. Investigadores destacados en la temática plantean: "no podemos hablar de 'la juventud' en singular, puesto que esto supone considerarla como un sujeto homogéneo que reconoce una -y sólo una- forma de ser joven. Por eso, debemos hablar de juventud en plural, de "las juventud(es)" (BONVILLANI et al., 2008: 47). Para analizar a las juventudes como protagonistas de la escena ambiental, retomaremos el concepto de actores sociales colectivos (ASC) desarrollado por BASCONZUELO (2020).

En cuanto al enfoque metodológico, este estudio utiliza un diseño cualitativo basado en la revisión y análisis de redes sociales, bibliografía especializada y entrevistas semiestructuradas. Estas técnicas permiten capturar tanto las dinámicas discursivas presentes en redes, como las experiencias directas de los actores juveniles.

El recorte temporal elegido, entre 2020 y 2022, tiene como referente empírico la emergencia de la Asamblea La Pampa por el Ambiente y su período de mayor actividad, caracterizado por una amplia gama de propuestas y actividades sostenidas a lo largo de los dos años. Esta situación permitió analizar en profundidad la emergencia y el desarrollo de este actor colectivo, evaluando sus estrategias, alianzas y el impacto de sus acciones en la comunidad y en la agenda política. Durante este período, la Asamblea no sólo consolidó su presencia en la militancia ambiental, sino que también se destacó como un ejemplo de participación juvenil y de construcción de identidad colectiva que permitió instalar en La Pampa el problema ambiental.

## Marco metodológico

Con la intención de analizar las juventudes ambientalistas de La Pampa, siguiendo a Maxwell (2019), recurrimos a sus sentidos y perspectivas, intentamos mirar el mundo desde sus propios puntos de vista. El enfoque es inductivo y abierto, retomamos datos textuales sin darle relevancia a los numéricos porque nuestra pretensión es comprender la emergencia de estas juventudes y el pasaje de problema ambiental a problema de política pública más que llegar a una generalización entre las diferentes situaciones halladas.

Las preguntas elaboradas sobre la Asamblea condujeron a dos cuestiones centrales: ¿Cuáles son las principales demandas de las juventudes ambientalistas? y ¿Cómo pueden transformar la agenda política y convertirse en políticas públicas? Como indica VASILACHIS DE GIALDINO (2019: XV) en la investigación cualitativa "la explicación está basada en un análisis de cómo algunas situaciones y acontecimientos influyen sobre otros acontecimientos y situaciones". Es decir, la emergencia de este actor colectivo no está aislada de los demás actores, ya sea por la temática o por la generación a la que pertenecen, pero se constituyen en base a sus referencias regionales y locales.

MAXWELL (2019) sugiere que la investigación cualitativa debe considerar al menos 5 dimensiones:

1. En relación con la comprensión de los significados de las juventudes de La Pampa, este artículo incluye dos entrevistas a tres jóvenes que participaron de acciones colectivas relacionadas con el ambiente en esta provincia. Se realizó una entrevista a J, militante socioambiental, cuya participación política se referencia en el MST-Frente de Izquierda, y una entrevista grupal a H y W. Las tres personas jóvenes entrevistadas son promotoras de la Asamblea La Pampa por el Ambiente y lideraron el proceso entre 2020-2022. Recurriendo a las entrevistas, buscamos no solo observar los acontecimientos, sino también interpretar estos a través de la voz de los participantes.

2. Para comprender los contextos específicos de las juventudes recurrimos a las redes sociales. Estas nos permitieron explorar sus significados a través de *insights* y posteos, y construir un mapeo de problemas y jóvenes. Un relevamiento acotado permite contextualizar la emergencia de este actor. Concretamente, analizamos el Instagram de la Asamblea La

Pampa por el Ambiente[5], prestando especial atención a los posteos que convocaban a la participación: marchas, manifestaciones y actividades para peticionar ante las autoridades, así como aquellas que invitaban a participar con una consigna específica.

3. El seguimiento de los procesos, según MAXWELL (2019), es central para articular significaciones, sujetos y contexto. Se trata de una genealogía del problema que conecta, a través de hilos a veces evidentes y otros menos visibles, las circunstancias entre lo local y lo global, lo específico de la demanda y las políticas públicas. Abordar este eje desde la metodología cuantitativa se revela insuficiente para clarificarlo, por lo que este enfoque es el adecuado.
4. Los nuevos datos y las relaciones construidas en el proceso investigativo permiten generar nueva teoría fundamentada en esos mismos datos. Es este caso, las juventudes, a veces muy organizadas y otras veces impulsadas por problemas específicos de su entorno, se convirtieron en un actor colectivo con incidencia en las políticas públicas en Argentina. Desde la recuperación democrática en 1983, las juventudes han encontrado formas de participar en la política, dinamizando el conflicto social y expresando elementos que conforman las agendas públicas (VOMMARO, 2015).

Por último,

5. Por último, (5) generar relaciones causales, ya no enfocando en las varianzas, sino preguntando cómo un fenómeno influye en otro. Es decir, cómo las juventudes juegan un rol central en la construcción de demandas y políticas públicas. Sobre los dos últimos puntos volveremos en las conclusiones.

Como señala VASILACHIS DE GIALDINO (2019) sobre Maxwell, el autor sugiere que el marco de referencia conceptual se compone de conceptos, ideas y relaciones propuestas que permiten captar o modelar aspectos del mundo. En ese sentido, nuestros conceptos centrales se nutren de la ciencia política, la teoría de políticas públicas, la sociología y la historia. Este diálogo teórico articula elementos técnicos con demandas sociales que, aunque hablan lenguajes distintos, deben traducirse y concordar en el paso de un problema social a uno político, de una demanda social a una colectiva, y de un actor individual a uno colectivo

[5] Disponible en: https://www.instagram.com/lapampaxelambiente/?hl=es-la

emergente. MAXWELL (2019) entiende que las teorías de los participantes de la investigación son una fuente valiosa para construir un mapa teórico ajustado a la situación-problema estudiada, basándose en que los participantes tienen más experiencia que los investigadores. Así, las percepciones de los jóvenes entrevistados y de las redes sociales de la Asamblea La Pampa por el Ambiente poseen un valor teórico significativo.

El muestreo utilizado fue de tipo intencional (MAXWELL, 2019), tanto para las entrevistas como para la revisión de los posteos en redes. Elegimos deliberadamente situaciones (la protesta ambiental), personas (tres jóvenes de la Asamblea La Pampa por el Ambiente) y posteos destinados a convocar actividades del mismo colectivo. Dentro de esta selección intencional, buscamos alcanzar su tipicidad, es decir, aquellos jóvenes que representan algunas de las características centrales de la Asamblea, ya sea por su responsabilidad interna en el grupo o por su participación continua durante el período de conflicto. De este modo, los jóvenes entrevistados permiten representar parte de la identidad colectiva de la Asamblea.

Finalmente, en relación con el análisis de datos, este artículo se basa en apuntes y memos de una primera etapa de investigación. Utilizamos estrategias de conexión, que "en lugar de dividir el texto inicial en segmentos discretos y reordenarlos en categorías, intentan comprender los datos en contexto, empleando variados métodos para identificar las relaciones entre los diferentes elementos del texto" (VASILACHIS DE GIALDINO, 2019: XXV). Esta estrategia nos permite identificar las dimensiones propuestas por la teoría de las políticas públicas y por la de los actores sociales colectivos.

## Del problema ambiental al problema de política pública en La Pampa

Si bien el proceso de formación de la agenda de gobierno suele describirse en varios momentos[6], donde el primero coincide con la canalización de la demanda

[6] Este proceso lineal de política pública describe (1) ingreso a la agenda; (2) incorporación de la demanda, por ejemplo, a través de la sanción legislativa; (3) su ejecución, a través del poder ejecutivo; (4) implementación, a través de la administración pública e incluso con intervención judicial en caso de incumplimiento; (5) su evaluación (VALLES y MARTI I PUIG, 2015). Este enfoque secuencial, funcional para el análisis, ha sido debatido por teorías posteriores que complejizan su abordaje en la contrastación empírica.

y su correspondiente propuesta de acción por parte de movimientos sociales, partidos políticos o grupos de interés (VALLES y MARTI I PUIG, 2015); hasta llegar a dicha instancia el problema debe pasar de ser un conflicto individual y social, a problema colectivo y público, hasta alcanzar la categoría de problema político. Es este momento previo a la política pública donde nos detenemos en este apartado, en la emergencia de un conflicto ambiental específico que genera las condiciones de posibilidad para el nacimiento de un actor social colectivo: las juventudes ambientalistas.

Muchas nociones que intentan delimitar el concepto de política pública se centran en la idea de que es el resultado de una actividad política. Se define como el "conjunto interrelacionado de decisiones y no-decisiones que tienen como objetivo resolver un problema colectivo en un área determinada de conflicto o de tensión social" (VALLES y MARTI I PUIG, 2015: 391). También se describe como la "modalidad de intervención del Estado en relación con una cuestión que concita la atención, interés o movilización de otros actores en la sociedad civil" (OSZLAK y O'DONNELL, 1995: 112). Incluso se afirma que "toda política pública apunta a la resolución de un problema público reconocido como tal en la agenda gubernamental" (SUBIRATS, KNOEPFEL, LARRUE y VARONE, 2012: 33). En estos tres casos, la actividad política tiene un único objetivo: captar, desplazar de la agenda o dar respuesta a una demanda social, ya sea tomando una posición explícita o mediante estrategias desplegadas entre los diversos actores, resultando en la disolución del problema de política.

Una de las dimensiones que agregan estos autores es la política de las políticas públicas. Esto se vincula, por un lado, con el conflicto, y por otro, con la politización. Respecto del primero, mientras algunos autores ven la política como consenso[7] otros la entienden desde el conflicto[8], necesario en el marco democrático. En cuanto al segundo, la politización, se refiere al momento en que un tema alcanza la categoría de problema de política pública y entra en la agenda política (MUÑOZ, 2017). No todos los conflictos se convierten en problemas públicos que cumplen con el estándar de temas o *issues*. Para ser considerado un

[7] Desde Rousseau a través de la delegación a las mayorías (NEGRO PAVON, 1979), pasando por la ética del discurso (MICHELINI, 2003) con las condiciones comunicativas dadas para el diálogo, el consenso se propone como un horizonte político.

[8] MOUFFE (2007) plantea el conflicto como una producción del encuentro de la diferencia en contextos pluralistas, que no supone la destrucción del otro, sino la canalización del diálogo continuo. Entiende la política democrática como práctica de negociación de la diferencia y no como un espacio de superación de los conflictos.

problema, debe ser una cuestión política (SUBIRATS, KNOEPFEL, LARRUE y VARONE, 2012). El conflicto ambiental, entendido como *issue,* se transformará en un problema político dentro del período estudiado, gracias a la Asamblea La Pampa por el Ambiente.

Un problema colectivo siempre es una construcción social. Más allá de los datos objetivos, lo que para algunos es una situación problemática no lo es para otros. En términos de VALLES y MARTI I PUIG (2015: 395) "un problema -o una *issue*, entendida como cuestión controvertida- es una situación insatisfactoria para algún colectivo, para el cual se da un desfase entre la situación percibida y la situación deseada". Para que exista una buena definición de problema es relevante el acuerdo ya no individual sino colectivo del conflicto ambiental. Es decir, debe existir un acuerdo respecto del conflicto ambiental formulado. La complejidad se acrecienta cuando el conflicto mantiene una interdependencia con otros, como el problema ambiental en La Pampa donde su definición y posicionamiento emerge en relación con la instalación de factorías porcinas, pero se vincula con la defensa del agua, los incendios forestales, el extractivismo, el uso de agrotóxicos, la alimentación, la producción económica intensiva, la justicia climática, la justicia ambiental, y las demandas de transición hacia modelos productivos más sostenibles y equitativos, entre otros.

La Asamblea La Pampa por el Ambiente surge en 2020 en Santa Rosa, La Pampa, inicialmente bajo el nombre de Asamblea Pampeana por el Clima. Su formación estuvo motivada por la noticia de la posible instalación de granjas porcinas en Argentina para exportar a China, lo que encendió las alarmas de jóvenes activistas preocupados por sus implicancias ambientales en el contexto de la pandemia por COVID-19. El 3 de septiembre de 2020, en una asamblea, decidieron conformar una multisectorial y adoptar su nombre definitivo. Durante un año, siguieron de cerca este conflicto hasta que, a mediados de 2021, fue descartado.[9]

A través de un posteo de Instagram, la Asamblea tomó posicionamiento público:

> China tuvo que responder ante riesgos de virus en crianzas de animales, matando miles de cerdos, enterrados vivos por brote de Peste porcina africana (PPA), a principios del 2019. Hoy, los incendios en todo el continente, es la generación de tierra para

[9] Información extraída del Instagram @asamblealapampaxelambiente.

> estos animales que China quiere que produzcamos, y una condena para el futuro de nuestras generaciones e hijxs. Inundaciones, calentamiento global y producción dañina y cara para la salud y el ambiente, NO VA MÁS (ASAMBLEA LA PAMPA POR EL AMBIENTE, 30/8/2020).

> En una ciudad con problemas de cloacas y de agua, quieren poner megafactoria contaminante de napas. (...) Necesitamos que impulsen proyectos de transición agroecológica, que piensen en la salud comunitaria y no solo en la economía (ASAMBLEA LA PAMPA POR EL AMBIENTE, 7/10/2020).

El pasaje, que venimos describiendo, de conflicto a problema incluye un conjunto de actores definidos por la teoría de las políticas públicas como actores públicos, que son aquellos con responsabilidades políticas y administrativas, y actores privados, que corresponden a la sociedad y se subdividen en grupos objetivo (actores cuyo comportamiento se define políticamente como la causa (in) directa del problema), beneficiarios finales (quienes sufren los efectos negativos del problema y cuya situación se busca mejorar), y grupos terceros (que son los afectados indirectamente, ya sea positiva, beneficiarios, o negativamente, afectados) (SUBIRATS, KNOEPFEL, LARRUE y VARONE, 2012).

La Asamblea La Pampa por el Ambiente se constituye como un actor beneficiario final en relación con las medidas ambientales. Así se expresa frente al uso y aplicación de agrotóxicos en la Facultad de Agronomía, en la Universidad Nacional de La Pampa (UNLam):

> Como Asamblea autoconvocada La Pampa por el Ambiente y estudiantes de la universidad, integrantes del espacio nos sentimos en el compromiso de hacer visible esta problemática, ya no queremos ser cómplices de este modelo de mal desarrollo (ASAMBLEA LA PAMPA POR EL AMBIENTE, 11/1/2021).

Si bien bajo el subtítulo "La participación juvenil en el activismo ambiental: la dimensión situada" se analizan los posicionamientos y alianzas del colectivo, aquí adelantaremos preliminarmente algunos posicionamientos, funcionales al

paso de conflicto ambiental a problema público. En el posteo anterior se evidencia el posicionamiento de este colectivo en alianza con otros actores, como los jóvenes universitarios, que se unen frente a una situación ambiental controversial. Esta estrategia es parte de los recursos cognitivos de estos actores, entendiendo por tales los conocimientos específicos del problema colectivo a resolver, así como un recurso de mayoría que permite generar identidad hacia dentro de las alianzas que se tejen, colocar determinados debates en agenda y esperar alguna ventana de oportunidad para su consolidación política (SUBIRATS, KNOEPFEL, LARRUE y VARONE, 2012).

En el mismo posteo mencionan como aliados al CONICET (organismo dedicado a la producción científica y técnica de Argentina), haciendo referencia a los resultados de investigaciones sobre el impacto de los agroquímicos en la salud. Este documento, donde su adversario político es la Facultad de Agronomía de la UNLam, también menciona a "campesinos, movimientos indígenas y feminismos del abya yala" (ASAMBLEA LA PAMPA POR EL AMBIENTE, 11/1/2021) entendiéndose como parte de una red donde los problemas ambientales se constituyen centrípetamente con otros problemas (derechos de los pueblos originarios, de las mujeres, de la salud física y mental, entre otros). En otras palabras, utilizan recursos lingüísticos y políticos que aportan evidencia a la ambientalización de los conflictos sociales. El posteo cierra con el grito de "Basta ya de este modelo que nos conduce al colapso ecosocial y económico. Den respuestas" (ASAMBLEA LA PAMPA POR EL AMBIENTE, 11/1/2021), haciendo alusión a la crisis que interrelaciona ambiente, sociedad y economía.

En otro de los posteos del período analizado, la Asamblea aborda los incendios forestales en el marco de una convocatoria a reunión abierta. En él, se define la línea política sobre la cual se basará un posicionamiento colectivo, constituyendo un elemento identitario ambiental:

El extractivismo feroz, forma esencial del sistema de producción, distribución y consumo actual, es la causa de fondo que provoca estos desastres que destruyen y depredan la naturaleza, dejando tierra arrasada, ante la pasividad y la desidia de los gobiernos provinciales y nacionales que no aportan recursos ni inversiones para prevenir y combatir los incendios. A la vez son impulsores de todos los proyectos extractivos (ASAMBLEA LA PAMPA POR EL AMBIENTE, 15/3/2021).

Aunque los incendios a los que se refieren no están ocurriendo en su provincia, sino en el sur de Argentina, el mensaje se dirige a los gobiernos nacio-

nales y subnacionales. Más adelante, reforzaremos que una característica de las juventudes ambientalistas no es un conflicto ambiental específico como núcleo central. Esto nos permite advertir que, aunque los problemas ambientales que los articulan son locales, también toman posición respecto a otros problemas que no afectan directamente su territorio. Esta visión amplia permite comprender la red de temas ambientales y jóvenes, constituyéndose como una característica de estas juventudes, un actor colectivo emergente que interpela el capitalismo individualista para identificarse colectivamente con quienes sufren directamente los efectos negativos del problema.

Asimismo, en articulación con otros actores, la Asamblea participa a nivel nacional de la Coordinadora Basta de Falsas Soluciones. En su Instagram[10], se reconoce como una "coordinadora socioambiental de Asambleas, Organizaciones, Movimientos, Partidos Políticos y Autoconvocades contra la profundización del extractivismo". A partir de allí, se amplía el eje temático al problema de la alimentación y articula a nivel internacional con colectivos ecologistas como Extinction Rebellion y Rebelión Científica València, así como con Madre Tierra Salvaje, de España. Esto se manifiesta públicamente en una actividad virtual sobre mega granjas porcinas, como se explica en el siguiente posteo:

> Marchamos hasta Casa de Gobierno para presentar las 3000 firmas juntadas en los últimos 5 días en desacuerdo a la instalación de megafactorias de cerdos en La Pampa y en cualquier lugar (ASAMBLEA LA PAMPA POR EL AMBIENTE, 9/11/2020).

La Asamblea, entendida como espacio multisectorial, compuesto por organizaciones ambientales, agrupaciones antiespecistas, partidos de izquierda y activistas autoconvocados, buscó denunciar los impactos ambientales y sanitarios del plan de instalar 25 mega granjas industriales para exportar carne a China. La actividad se replicó en distintas localidades del país, resaltando la necesidad de frenar un modelo extractivista que compromete los recursos hídricos y fomenta riesgos zoonóticos, como los evidenciados en la pandemia de COVID-19. Además, BFS articuló esta jornada con demandas más amplias, como la transición hacia energías renovables, la sanción de la ley de humedales y un modelo productivo agroecológico y sostenible. La movilización referenciada en el posteo

[10] Instagram de la Coordinadora Basta de Falsas Soluciones: https://www.instagram.com/basta-defalsassoluciones/?hl=es

no solo representó un rechazo al acuerdo porcino, sino también un llamado a resistir frente a la injusticia ambiental y a promover un cambio estructural en las políticas económicas y ecológicas del país (*Izquierda Diario*, 2020).[11]

Para que un conflicto ambiental se convierta en un problema de política pública, es necesario reconocer el protagonismo de los actores. En este caso daremos especial atención a los actores organizados colectivamente. Al constituirse como tal, la Asamblea tiene la capacidad de llevar a cabo acciones que influyen significativamente en el proceso de toma de decisiones. Esta influencia es posible porque la Asamblea persigue objetivos directamente relacionados con la identificación y resolución del problema ambiental. A través de alianzas entre actores, la Asamblea, constituida como multisectorial, muestra consolidados recursos políticos, entendiendo por tales la "cantidad de consenso que un actor puede poner en movimiento" (Dente y Subirats, 2014: 86). Este consenso se evidencia en las acciones públicas en la calle, como la marcha referenciada. Ante la consulta por los impactos institucionales de la Asamblea, J comentaba:

> Institucional, ni reconocido, ni que nos reconozcan. Es una marca registrada de todos los gobiernos. No reconocer la legitimidad de las asambleas y espacios democráticos porque los rechazan y no les son cómodos los espacios asamblearios porque no tienen un referente específico con el cual sentarse a negociar, porque no tienen un sello con el cual ellos poder jugar a esto de la política tradicional (...) Lo que sí, y no es menor, tuvo un impacto tan grande la movilización que hicimos en contra de la granja de cerdos chinos, que la provincia dio marcha atrás (...) y eso es una conquista (J, ENTREVISTA INDIVIDUAL).

Como quedó evidenciado hasta aquí, las problemáticas ambientales fueron ganando centralidad en la agenda pública. A partir de una serie de conflictos que, mediante la activación de instancias colectivas de organización y movilización, lograron captar la atención política (MERLINSKY, 2013), como es el caso de la Asamblea La Pampa por el Ambiente. Según esta autora, los conflictos ambientales representan formas de resistencia al orden establecido, en las cuales el descontento social se canaliza a través de espacios públicos intermedios. Estas

[11] Disponible en: https://www.izquierdadiario.es/911EmergenciaSocioambiental-marcha-festival-y-vigilia-contra-el-acuerdo-porcino

disputas no solo exponen insatisfacciones, sino que también evidencian relaciones de poder desiguales en torno a la apropiación, distribución y gestión de los recursos naturales, con impactos directos sobre los ecosistemas y modos de vida locales (MERLINSKY, 2022).

Si enumeramos los factores por los cuales el conflicto ambiental, originalmente enfocado en las mega factorías, ingresa a la agenda política de La Pampa -entendida como la lista de temas sobre los cuales se espera intervención de los actores públicos (VALLES y MARTI I PUIG, 2015)-, reconocemos los siguientes: a) emergencia imprevista: en el marco de la pandemia por COVID-19, surgieron más elementos científicos y experienciales que evidencian los efectos globales en materia económica, social y de salud debido a la falta de abordaje ambiental por parte de los Estados, como son los argumentos mencionados en los posteos anteriores; b) magnitud de la población implicada: en el mismo contexto de emergencia, sin considerar condiciones socioeconómicas, la pandemia limitó el contacto físico, el desarrollo económico, provocó recesión, pérdidas de empleo y, especialmente, la pérdida de vidas que contribuyó a problematizar el alcance que podría tener la instalación de las mega factorías; c) aptitud organizativa de los implicados: con la experiencia colectiva por la defensa del agua en la lucha por los derechos sobre el río Atuel, a través de la movilización activa de las juventudes, se logró posicionar el tema ambiental, tomando como punto de inflexión la emergencia de Greta Thunberg en el norte global y de la Asamblea La Pampa por el Ambiente, a nivel local.

## La emergencia de un actor social colectivo (ASC)

El protagonismo de las juventudes en el conflicto ambiental ha sido un elemento central de este nuevo ciclo de movilización (Svampa y Viale, 2020). Los movimientos juveniles emergen en este contexto como actores colectivos que disputan las relaciones de poder y ensayan nuevas formas de participación democrática. Estas dinámicas ponen en relieve conflictos sociales y "las relaciones asimétricas en materia de apropiación y dominio de los territorios que se registran entre los distintos actores sociales en la Argentina contemporánea remiten a la configuración misma del sistema mundo constituido al calor de la yuxtaposición de mecanismos de 'acumulación por desposesión'" (FORLANI, 2024: 133). En este contexto, se observa que los movimientos sociales ligados a los conflictos

ambientales suelen organizarse mediante estructuras horizontales, flexibles y no jerárquicas, buscando profundizar la democracia mediante mecanismos como las asambleas (SVAMPA, 2006).

Para analizar la Asamblea La Pampa por el ambiente -como expresión de las juventudes protagonistas de la escena ambiental- resulta pertinente utilizar el concepto de actores sociales colectivos (ASC) desarrollado por BASCONZUELO (2020). Según la autora, los ASC son "un sujeto histórico cuya construcción colectiva deviene de una trayectoria donde se fija una experiencia de acción común, situada y de visibilidad pública" (BASCONZUELO, 2020: 205). Además de la definición, Basconzuelo ofrece tres dimensiones complementarias situadas, macrosociales y transversales, cada una acompañada de indicadores específicos que facilitan su análisis y aplicación empírica. Este marco integra de manera sistemática la acción, el territorio, la identidad y el contexto histórico, para analizar las trayectorias y dinámicas de los ASC en diferentes contextos.

## La participación juvenil en el activismo ambiental: la dimensión situada

La dimensión situada abarca la acción colectiva y la territorialidad como elementos clave para entender la configuración de los actores. La acción colectiva es el punto de partida fundamental, ya que los actores no pueden ser comprendidos fuera de su práctica activa. Basconzuelo introduce el concepto de "experiencia colectiva situada", que lo describe como "una acción sostenida por un conjunto de individuos con un propósito común que (…) se proyecta en un espacio de relaciones sociales y en un tiempo concreto para recorrer una trayectoria en cuyo transcurso el ASC se configura y/o reconfigura" (Basconzuelo, 2020: 212). Los indicadores de esta dimensión incluyen la acción misma, el formato organizativo y los procesos de identificación que definen a los actores en relación con su entorno. Además, la territorialización es presentada como el proceso mediante el cual los actores construyen y se apropian de espacios sociales y geográficos, articulando redes y escalas que potencian sus acciones colectivas. "Los ASC construyen socialmente los espacios en los que desenvuelven sus trayectorias en la medida que las acciones colectivas de las cuales son impulsores recalan territorialmente" (BASCONZUELO, 2020: 215).

Como se indicó anteriormente, una de las primeras actividades realizadas por la Asamblea fue su pronunciamiento en contra del acuerdo porcino con China, un proyecto que buscaba fomentar la instalación de granjas porcinas en el país. Los jóvenes llevaron adelante diversas manifestaciones y marchas públicas, incorporando repertorios de acción novedosos como disfraces, máscaras y "semaforeadas".[12] Durante estas jornadas, no sólo buscaron visibilizar las problemáticas asociadas al Acuerdo, sino también hacer énfasis en la formación sobre alimentación saludable y la difusión de los impactos ambientales de los sistemas de producción industrial. Tal como queda reflejado en el siguiente posteo:

> ¿Cómo conocer, propiciar y construir un proyecto productivo para nuestra provincia, con una noción saludable de ambiente, economía y productividad? ¿Cómo apoyar producciones alternativas que ya están en marcha en vez de fábricas porcinas chinas (altamente contaminantes) que quieren instalar acá? ¿Cómo pensar propuestas de transición, más acorde a las producciones agroecológicas de nuestros antepasados? ¿Cómo proveer a la provincia con alimentos locales? (ASAMBLEA LA PAMPA POR EL AMBIENTE, 15/9/2020).

Desde sus primeros días, la Asamblea organizó acciones visibles y simbólicas que reflejaron su compromiso con la lucha ambiental. El 31 de agosto de 2020 realizaron su primera marcha, marcando el inicio de su trayectoria. En septiembre del mismo año, participaron en la Huelga Mundial por el Clima con consignas como "No a las granjas porcinas" y "Basta de agrotóxicos", destacando por el uso de máscaras de cerdo y vestimenta negra como elementos visuales de protesta. Ese mismo mes, llevaron a cabo una marcha en el parque industrial de Montenegro en la ciudad, en rechazo a la posible instalación de una planta de producción porcina.

> Parábamos y hacíamos semaforeadas, entonces cuando estaba en rojo íbamos con las máscaras de chancho, así, medio disfrazados con carteles y otros que iban repartiendo el folleto a los autos (W, ENTREVISTA GRUPAL).

[12] Categoría nativa para indicar actividades de divulgación e intervención en los semáforos.

Estas "semaforeadas" fueron intervenciones que combinaban elementos performativos con mensajes visuales impactantes. Realizadas en intersecciones urbanas estratégicas, incluyeron disfraces alusivos y carteles con consignas ambientales que buscaban captar la atención del público y generar diálogos espontáneos. W señala que estas acciones lograron un impacto mediático significativo: "Las máscaras y los carteles llamaron tanto la atención que incluso terminamos en los diarios" (W, Entrevista Grupal).

Las marchas temáticas organizadas por la Asamblea representan otro ejemplo de repertorios de acción situados que articulan lo local con demandas regionales y globales. En particular, la construcción de redes fue fundamental para amplificar su incidencia. La articulación con la ya mencionada Coordinadora Basta de Falsas Soluciones (BFS), permitió que sus demandas resonaran en todo el territorio nacional.

> La coordinadora era eso, coordinar agrupaciones socioambientales de todo el país para hacernos más visibles [...]. Por ejemplo, en Mendoza con la Ley 7722 o en Chubut con la megaminería [...]. Nos planteaban una actividad desde lo nacional y acá la amoldábamos según la situación local, como cambiar el día para tener más gente en la calle (W, Entrevista Grupal).

Durante la pandemia, combinaron actividades formativas presenciales y digitales. Organizaron charlas en ferias feministas, como "La Pampa fumigada y su relación con las megafactorías de cerdos", y ciclos de charlas online titulados "La resistencia nos une", donde se abordaron temas como agroecología, conflictos ambientales y el cambio de paradigma productivo. Además, realizaron jornadas de "artivismo"[13] en plazas, integrando expresiones artísticas con la lucha ambiental. Estas actividades fortalecieron las redes, permitiendo una mayor difusión y sensibilización sobre las problemáticas ambientales.

A nivel local, se plegaron a la defensa del agua en la lucha por los derechos sobre el río Atuel, con concentraciones anuales para aportar al histórico reclamo en la provincia. También se posicionaron contra proyectos como Portezuelo del Viento, la megaminería y la explotación offshore, organizando manifestaciones y presentando petitorios a las autoridades locales y nacionales.

[13] Categoría nativa para explicar la articulación del arte con la militancia.

> El derecho al agua es uno de los derechos básicos que cualquier comunidad debería tener garantizado y el derecho pampeano sobre el Río Atuel no debería ser la excepción. (...) Desde "La Pampa por el ambiente" alentamos a mantener este reclamo y que se haga carne en el día a día, no solo en defensa del Atuel, sino también contra la obra de Portezuelo del Viento que acentuará la crisis hídrica en la provincia ante el intento de apropiación del afluente del Río Colorado (ASAMBLEA LA PAMPA POR EL AMBIENTE, 21/10/2021).

En fechas clave como el Día de la Diversidad Cultural, el Día Mundial del Agua y en situaciones de coyuntura álgida, como los incendios forestales, la Asamblea participó de actividades de gran impacto que evidencian su representación escalar. En el marco de la agrupación nacional "Basta de Falsas Soluciones" (BFS), se llevaron a cabo acciones colectivas coordinadas a nivel país. La primera actividad conjunta fue el #911EmergenciaSocioambiental, una jornada de movilización y visibilización en las calles que incluyó una marcha, un festival y una vigilia en rechazo al acuerdo porcino con China, convocada en Plaza de Mayo por BFS.

Los convocantes, entre los que se encontraban la Alianza por el Clima, Fridays for Future, XR Argentina, No a la Mina, Proyecto Timón Verde, los partidos del Frente de Izquierda Unidad, el Observatorio del Derecho a la Ciudad, el Nuevo MAS, Juventud Ambientalista y muchas más, reclamaron "un cambio en el modelo de producción de alimentos hacia uno justo, sano, soberano, agroecológico y sostenible". También exigieron una transición urgente hacia energías renovables, la sanción inmediata de la Ley de Humedales, el freno a los desmontes y la participación popular efectiva en las decisiones que afecten al ambiente y la salud de la población (*La Izquierda Diario*, 2020).

En el ámbito nacional, la Asamblea mostró solidaridad con otras luchas ambientales y organizaciones, como la resistencia a la megaminería en Chubut, denunciando la criminalización de activistas y la represión en esa provincia. Asimismo, se pronunciaron activamente a favor de leyes ambientales clave, como la Ley de Humedales y la Ley de Etiquetado Frontal, participando en movilizaciones y difundiendo la necesidad de su aprobación para enfrentar las problemáticas ambientales de manera estructural.

Además, en diciembre de 2021, realizaron una concentración en contra del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), denunciando cómo la

deuda externa condiciona las políticas nacionales y fomenta el extractivismo a través de negociados con multinacionales. Otro tema relevante fue su posicionamiento contra la caza deportiva, una práctica legal en La Pampa pero que, según la Asamblea, pone en peligro la biodiversidad y fomenta otras problemáticas sociales, como la explotación sexual vinculada al turismo. Denunciaron estas actividades como un modelo insostenible que prioriza el ingreso de divisas por sobre la preservación ambiental y los derechos humanos.

> La caza deportiva en la provincia de La Pampa es la atracción turística más promocionada, tanto que en sus propias áreas protegidas se conservan especies exóticas que fueron introducidas para la caza (...) Este tipo de "atracción turística" trae consigo otro tipo de explotación, la sexual, ya que la trata facilita el consumo de mujeres y adolescentes a estos mercenarios que no solo vienen a disparar, sino también a consumir cuerpos en situación de marginalidad y pobreza. El proxenetismo local está fuertemente ligado a la caza deportiva (ASAMBLEA LA PAMPA POR EL AMBIENTE, 28/3/2022).

En 2021 y 2022, continuaron promoviendo marchas globales como la Marcha Mundial contra Monsanto, la Huelga Mundial por el Clima, el Día Mundial del Agua y las movilizaciones por la Justicia Climática. Estas actividades no solo demandaron acciones concretas y sistemáticas frente a la crisis climática y ambiental, sino que también destacaron la importancia de la justicia intergeneracional y la transición hacia modelos productivos más sostenibles y equitativos.

La Asamblea continuó llevando a cabo actividades de formación, activismo, difusión y concienciación sobre las problemáticas ambientales, además de presentar petitorios con demandas específicas al gobierno provincial.

## Dimensión macrosocial en el activismo juvenil de La Pampa

La dimensión macrosocial se enfoca en el contexto histórico y social en el que los actores sociales colectivos (ASC) emergen y actúan. Según BASCONZUELO (2020), este entorno influye significativamente en la configuración de los ASC, pero no los determina de manera absoluta. Los ASC tienen la capacidad

de transformar su entorno mediante sus acciones, incidiendo en las dinámicas económicas, políticas y culturales de su tiempo. Los indicadores clave para esta dimensión incluyen las condiciones políticas, las relaciones de producción, la estructura social, las tradiciones culturales y la interacción con actores globales.

La participación juvenil en temáticas ambientales ha emergido en un contexto global marcado por la inacción política y la incapacidad de las instituciones para responder eficazmente a la crisis climática y ambiental (SVAMPA, 2020; CABOT, 2021). Este déficit institucional ha generado una creciente desconfianza hacia los gobiernos y las estructuras tradicionales de poder, percibiendo las cumbres climáticas y las políticas estatales como insuficientes o meramente simbólicas. Ante esta situación, los jóvenes han asumido un rol protagónico, articulando discursos que denuncian no solo la pasividad de los actores políticos, sino también las profundas desigualdades estructurales que perpetúan el problema (CABOT, 2021). La ausencia de acciones efectivas por parte de los Estados ha sido el motor para la organización y acción juvenil, que vincula la sostenibilidad del planeta con demandas de justicia social y climática, enmarcadas bajo el paraguas de la justicia intergeneracional (SVAMPA, 2020).

Los jóvenes identifican el problema central como el sistema de producción extractivista que ocasiona la degradación ambiental y social, un modelo basado en la acumulación excesiva que genera desigualdades y afecta negativamente al planeta. Esta crítica al sistema económico se evidenció en las consignas que llevaron a las manifestaciones y en entrevistas en medios públicos, donde denunciaron cómo las prácticas económicas basadas en la explotación intensiva de recursos naturales priorizan la rentabilidad sobre el bienestar ambiental y social. Este modelo afecta de manera desproporcionada a las regiones más vulnerables, cuyos habitantes enfrentan los peores impactos del cambio climático sin los recursos necesarios para adaptarse (CABOT, 2021). La juventud, conciente de estas dinámicas, cuestiona las bases económicas del sistema global y las estructuras sociales que perpetúan la exclusión y la inequidad, abogando por una transformación profunda de estas relaciones (SVAMPA, 2020; CABOT, 2021).

En relación con la estructura social y las tradiciones culturales, los entrevistados señalaron que la noción de pueblos originarios es muy influyente en La Pampa, al organizarse y protestar por un ambiente sano. Los jóvenes son muy conciente de que los pueblos originarios han estado luchando durante mucho tiempo en este sentido. Esta influencia se refleja en su pensamiento y en la forma

en que miran con desconfianza los liderazgos del Norte en el movimiento por la justicia climática y ambiental. J comenta:

> Si bien la juventud puede ser el sector más llamativo a la hora de manifestarse por las intervenciones artísticas, también incluso confrontativas. Hay ejemplos en toda Latinoamérica en los cuales, no solamente es la juventud, sino ahora son los pueblos originarios, los pueblos preexistentes los que están al frente de la defensa del medio ambiente. En la Patagonia, el pueblo mapuche es un ejemplo de resistencia y de lucha en contra de los proyectos extractivistas; en Chile también son los mapuches... En este último tiempo, el intento de avance de la extracción de litio en el norte argentino ha puesto en relevancia cómo van a ser principalmente afectadas las comunidades originarias del norte del país. Entonces, si bien la juventud ha sido punta de lanza en distintos países, no solamente en Argentina, en Brasil en el Mato Grosso, en Perú, en Bolivia, hay muchísimos ejemplos donde es más amplio el sector que está preocupado por lo medioambiental" (J, ENTREVISTA INDIVIDUAL).

Además, en la provincia de La Pampa existe una conciencia histórica de lucha por los recursos hídricos desde al menos 1947, cuando la provincia de Mendoza instaló la represa El Nihuil, ocasionando el corte total del río Atuel en su ingreso a La Pampa. Esto provocó graves desertificaciones, migraciones forzadas y un gran impacto ambiental que continúa hasta la actualidad. La mayoría de los habitantes pampeanos tienen muy arraigado el conflicto por el Atuel, ya que implica una herida histórica que aún sigue abierta. Este hecho, junto con la conciencia de los pueblos originarios y la lucha por los recursos hídricos en la provincia, configura una tradición cultural en materia de reclamos por el ambiente.

W y H, al ser consultados sobre los activistas ambientales juveniles en el norte global, señalaron que, aunque valoran las acciones de figuras como Greta Thunberg, perciben ciertas limitaciones en estos liderazgos. Consideran que estas agendas suelen estar desconectadas de las realidades territoriales y de luchas concretas, como la defensa directa de los recursos naturales frente a modelos extractivos. Desde su perspectiva, las demandas ancladas en problemáticas locales y con impactos palpables son fundamentales para conformar un movimiento de lucha:

> Como todo muy superficial, mucho teatro desde lo mediático, pero nunca se iba al punto. El problema de la matriz energética seguía estando. Como que acá se estaban discutiendo esas cosas y era como, bueno, pero está bien, es mediático del primer mundo. Acá hay una experiencia, sobre todo con lo que está pasando en Brasil, con Bolsonaro y el Amazonas, que hay una lucha en Latinoamérica por los recursos (W y H, ENTREVISTA GRUPAL).

Frente a este panorama, los jóvenes han desarrollado estrategias que trascienden las fronteras nacionales, consolidando un movimiento multiescalar que combina lo local y lo global (PLEYERS, 2018; CABOT, 2021). A través de la Coordinadora Basta de Falsas Soluciones (BFS), entablaron acciones conjuntas a nivel nacional que, al ser adaptadas al contexto local, otorgaron visibilidad a las problemáticas pampeanas en el escenario nacional. Esto fortaleció su posicionamiento político y permitió establecer vínculos estratégicos con agrupaciones nacionales e internacionales, como Extinction Rebellion (XR) y Jóvenes por el Clima. Aunque estas acciones conjuntas fueron breves y no se sostuvieron en el tiempo, aportaron vitalidad y renovación a la Asamblea, enriqueciendo sus prácticas y horizontes organizativos.

Un factor importante en este proceso fue el contexto de la cuarentena obligatoria, que provocó el regreso de muchos jóvenes pampeanos que se habían trasladado a otras ciudades para estudiar. Este retorno temporal a Santa Rosa significó un valioso intercambio de ideas, intereses y capacidades organizativas, generando un espacio de confluencia que revitalizó las dinámicas locales. La incorporación de experiencias y perspectivas adquiridas en otros entornos académicos y sociales amplió las posibilidades de acción colectiva, potenciando la capacidad del movimiento juvenil para articular respuestas tanto a nivel local como en conexión con agendas más amplias.

## Dimensión transversal: construcción de la identidad colectiva

BASCONZUELO (2020) aborda la dimensión transversal en el análisis de la configuración sociohistórica de los actores sociales colectivos (ASC), centrándose en la identidad como eje fundamental. La autora realiza un recorrido por

distintas miradas sobre la identidad, lo cual permite construir un marco analítico para el análisis de los ASC.

La identidad es entendida como un proceso de identificación en constante construcción, basado en el reconocimiento de un origen común o características compartidas entre individuos o grupos. Este proceso contingente depende de condiciones específicas de existencia, incluyendo recursos materiales y simbólicos, y se define en relación con un exterior constitutivo, es decir, se configura en contraste con un otro. La identidad es, por tanto, un concepto estratégico y posicional que se produce en ámbitos históricos e institucionales específicos, en el interior de formaciones y prácticas discursivas determinadas, y a través de estrategias enunciativas particulares (BASCONZUELO, 2020).

Se distinguen diferentes tipos de identidades que pueden surgir en los actores. Una de ellas es la identidad legitimadora, introducida por las instituciones dominantes para extender y racionalizar su dominio. Otra es la identidad de resistencia, generada por actores en posiciones subordinadas en respuesta a la opresión, buscando preservar su autonomía y valores. Finalmente, está la identidad de proyecto, donde los actores sociales construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad y, con ello, buscan transformar la estructura social en función de esta nueva identidad (BASCONZUELO, 2020).

La ambientalización de los conflictos sociales, según Henri Acselrad y José Sergio Leite Lopes (WAGNER, 2015), se refiere al proceso mediante el cual los discursos ambientales son adoptados por diferentes grupos sociales e incorporados como justificativos para legitimar prácticas institucionales, políticas y científicas. Este proceso convierte a la cuestión ambiental en una nueva fuente de legitimidad y argumentación en los conflictos sociales. En este sentido, las identidades legitimadoras, de resistencia y de proyecto pueden articularse con esta nueva dimensión ambiental, ya que la incorporación de discursos ecológicos aporta un recurso simbólico adicional para estructurar y justificar las acciones colectivas.

A fin de enlazar este marco conceptual con el análisis empírico, se considerarán algunos indicadores propuestos por Basconzuelo -enunciaciones autoreferenciales, tradiciones propias y marcos históricos de referencia, configuración del antagonista y valoraciones identitarias- con el fin de observar cómo se construyen concretamente en el caso de la Asamblea La Pampa por el Ambiente.

La autodenominación del grupo es un primer reflejo de su identidad colectiva. Los miembros se presentan como un espacio asambleario y autoconvocado, lo que denota su compromiso con la horizontalidad y la autonomía en su orga-

nización. W, una de las integrantes, señala: "De hecho el nombre es Asamblea Autoconvocada La Pampa por el Ambiente". Esta elección de nombre enfatiza la ausencia de afiliaciones político-partidarias específicas y resalta su carácter independiente centrado en la causa ambiental. Como ella misma agrega, "La asamblea siempre tuvimos como objetivo nunca tener ninguna bandera política partidaria. Por más de que haya un partido que estén participando".

La influencia de experiencias personales y contextos geográficos contribuye a la construcción de la identidad del grupo. W comparte: "Como me crié en el sur, rodeada de parques nacionales, como que siempre de chiquita estuve influenciada de cuidar la naturaleza, no tirar basura, retar a los turistas, cuiden el espacio". De manera similar, Jonatan relata su proceso personal de reconocimiento de su identidad y cómo esto ha influido en su compromiso ambiental:

> Yo soy hijo de campesinos. Mis viejos viven en Buenos Aires, pero se criaron en Santiago del Estero y con el tiempo me di cuenta de que soy descendiente de pueblos originarios... ese proceso de autoreconocimiento y de identidad, de recuperación de mi verdadera identidad, me está llevando a reafirmar mi militancia principalmente en la defensa del medio ambiente porque la cosmovisión de los pueblos originarios tiene como pata fundamental la convivencia de una cultura en armonía con la naturaleza (J, ENTREVISTA INDIVIDUAL).

Su trayectoria personal se entrelaza con su militancia, aportando al colectivo una perspectiva que combina una cosmovisión ancestral y una crítica al sistema vigente.

La configuración de un otro constitutivo se manifiesta claramente en la crítica al capitalismo como sistema de producción y al extractivismo como práctica de explotación de la naturaleza y las personas. Este antagonismo no se limita a nociones abstractas, sino que también se dirige hacia los ejecutores de proyectos extractivistas en diferentes escalas, desde lo local hasta lo global. J. avanza en este sentido, enfatizando la necesidad de un cambio de modelo societal:

> Lo que planteamos básicamente es que la salida ambiental tiene que ver con una salida de fondo, de cambio de modelo de sociedad, por eso socialista. (...) Que hoy en día se lo lleva un pequeño grupo de la humanidad, que es el 1%, mientras el resto, el 99%,

> seguimos padeciendo los efectos de este modelo (J, ENTREVISTA INDIVIDUAL).

De este modo, el antagonismo se extiende a actores específicos -empresas, gobiernos y entidades- que promueven y ejecutan proyectos extractivistas. Estos son percibidos como responsables directos de las amenazas al entorno local y global, evidenciadas en iniciativas como las mega granjas porcinas y el uso de agrotóxicos. La Asamblea identifica en estas prácticas y en quienes las implementan el otro contra el cual construyen su identidad colectiva, posicionándose en defensa del ambiente y en búsqueda de una transformación profunda de la sociedad.

Los valores asamblearios se ven en prácticas como la horizontalidad, la autonomía y la acción directa, así como la defensa del ambiente, de los bienes comunes y de la sostenibilidad y equidad de la vida en el planeta. Estas valoraciones se reflejan en sus formas de organización y protesta, que incluyen intervenciones artísticas y performativas.

Un elemento central en la identidad del colectivo es la participación de la juventud, que se convierte en el principal motor del movimiento ambiental. J. reflexiona: "Creo que sigue siendo la juventud la cabeza de las manifestaciones, el principal motor del movimiento socioambiental". La juventud aporta dinamismo y creatividad a las formas de protesta, incorporando intervenciones artísticas y acciones llamativas. Sin embargo, esta presencia también enfrenta retos: "Creo que le aportó a la conflictividad algo que no es muy favorable. Creo que es la volatilidad; la juventud se interesa y se desinteresa rápidamente", subraya J, destacando la dificultad de consolidar estructuras organizativas estables. A pesar de ello, la juventud enriquece las prácticas del grupo y fortalece su identidad, incluso aunque a largo plazo se requiera mayor estabilidad. Esta dinámica juvenil influirá en cómo el colectivo enfrenta la inacción política y la falta de respuestas institucionales, un aspecto que se abordará en el siguiente apartado al analizar el rol de las políticas públicas y las estrategias que surgen frente a su ausencia.

## Reflexiones en curso

El artículo pretendió mostrar el pasaje de un conflicto ambiental a un problema de política pública, motorizado por las juventudes ambientalistas. A través de una movilización activa y la acción directa, los jóvenes de la Asamblea

La Pampa por el Ambiente buscan presionar a los gobiernos para que adopten políticas públicas con perspectiva ambiental, promoviendo soluciones de justicia intergeneracional. Una de las particularidades de este ciclo es que no tiene como único y absoluto punto de partida un conflicto ambiental específico y localizado, sino que se encuentra atravesado por acciones convocadas regional e internacionalmente en torno al conflicto ambiental. Según REGUILLO (2000), estas acciones conectan demandas locales con narrativas globales, redefiniendo la construcción de lo político y posicionando a los jóvenes como actores centrales en la lucha por un futuro sostenible.

La Asamblea La Pampa por el Ambiente se organiza de manera horizontal y no jerárquica, promoviendo una estructura inclusiva donde todos los miembros tienen voz y voto en las decisiones. De las entrevistas realizadas, surge la búsqueda explícita de diferenciarse de los movimientos que acompañan el conflicto por el río Atuel. Aunque reconocen su vínculo con esta lucha colectiva, pretenden distanciarse de los mecanismos estatales que, a través de propuestas institucionales, tienden a neutralizar sus reclamos. Esta postura refleja un deseo de mantener su autonomía, evitando la cooptación por parte del Estado y por parte de los partidos políticos asegurando que sus demandas se mantengan firmes y no se diluyan en procesos burocráticos. Entre sus repertorios de acción más significativos encontramos el "artivismo", que articula arte y militancia y las "semaforeadas", como instancia de divulgación del conflicto ambiental.

A través del recorrido elaborado, logramos identificar la red de jóvenes y el mapa de problemas en las que están insertos. La generación de redes emerge como un elemento central de la Asamblea en al menos cuatro niveles: local, con otros jóvenes interpelados por problemáticas ambientales de La Pampa (como los jóvenes universitarios, integrantes de CONICET); regional, con otros espacios colectivos que, aunque con demandas centradas en otros focos, reconocen la problemática ambiental como una lucha impostergable para la sostenibilidad de los recursos naturales (campesinos, movimientos indígenas y feminismos del abya yala); nacional, a través de la coordinadora que agrupa espacios autoconvocados que comparten la visión acerca del problema, pero especialmente una mirada común respecto de sus soluciones (Coordinadora Basta de Falsas Soluciones, pero también con Alianza por el Clima, XR Argentina, No a la Mina, Proyecto Timón Verde, los partidos del Frente de Izquierda Unidad, el Observatorio del Derecho a la Ciudad, el Nuevo MAS, Juventud Ambientalista); e internacional, con otros actores políticos con experiencia en demandas que recién ingresan a la agenda pública local (Extinction

Rebellion y Rebelión Científica València, Madre Tierra Salvaje y con Fridays for Future). Estas redes son las que permiten que la Asamblea se sostenga en el tiempo, aún con la renovación de sus miembros.

En relación con el mapa de problemas podemos identificar 5 categorías centrales, que retoman las intervenciones de las Asamblea, ya sea a través de acciones directas, posicionamientos públicos o uniéndose a consignas colectivas, apoyos a otros conflictos ambientales, días alusivos de carácter nacional o internacional. Organizamos la categorización del siguiente modo: (1) Justicia Climática y Ambiental: incluye las nociones de justicia climática, justicia ambiental, justicia social y climática, justicia intergeneracional y la transición hacia modelos productivos más sostenibles y equitativos; (2) Recursos Naturales y Conservación: defensa del agua, incendios forestales, la sanción de la ley de humedales, el freno a los desmontes, la megaminería y la explotación offshore; (3) Producción Sostenible y Agroecología: rechazo a las mega factorías de cerdos, rechazo al uso y aplicación de agrotóxicos, agroecología, el cambio de paradigma productivo, rechazo a la producción económica intensiva, transición hacia energías renovables, rechazo a la caza deportiva; (4) Extractivismo y Políticas Económicas: extractivismo feroz, el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI); (5) Derechos Humanos y Participación: preservación ambiental y los derechos humanos, explotación sexual vinculada al turismo y la participación popular efectiva en las decisiones que afecten al ambiente y la salud de la población.

Las juventudes ambientalistas no piensan, ni actúan en soledad ni de manera aislada. Tampoco lo hacen levantando una única bandera. Esta red de actores y mapa de problemas permite pensar nuevas preguntas acerca de la potencialidad que esta articulación tiene, en ese sentido proponemos para continuar con esta indagación ¿De qué manera las juventudes ambientalistas, en tanto actores colectivos, pueden incidir en las políticas públicas no sólo en relación con los conflictos ambientales, sino también en otras problemáticas que afectan a su generación? pero al mismo tiempo ¿Qué rol juegan las juventudes ambientalistas en la identificación y resolución de estos problemas? y ¿Cómo pueden sus acciones colectivas impactar en la formulación de políticas públicas sostenibles en el tiempo? Estas preguntas nos ayudan a seguir pensando y planteando nuevos hilos de indagación teórica y empírica.

**ENVIADO em 12/11/2024**
**APROVADA em 03/01/2025**

## Bibliografía

BASCONZUELO, C. Configuración socio histórica de un actor social colectivo: Reflexiones y propuesta teórica en clave interdisciplinar. *Linguagem & Ensino*, *23,* p. 203-224, 2020.

BONVILLANI, A., PALERMO, A., VÁZQUEZ, M., y VOMMARO, P. Juventud y política en la Argentina (1968-2008): Hacia la construcción de un estado del arte. *Revista argentina de sociología*, *6,* p. 44-73, 2008.

CABOT, M. de A. La acción global por el clima y la importancia de los jóvenes en el movimiento por la justicia climática. *Oxímora Revista Internacional de Ética y Política*, *18,* p. 153-169, 2021.

DENTE, B. y SUBIRATS, J. *Decisiones públicas. Análisis y estudio de los procesos de decisión en políticas públicas*. Barcelona: Ariel, 2014.

FORLANI, N. Lo ambiental como matriz de significación de nuevos problemas públicos en Argentina. *A Contra Corriente*, *22*, p. 133, 2024.

MARGULIS, M. y URRESTI, M. *La juventud es más que una palabra: Ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires: Biblos, 1998.

MAXWELL, J. *Diseño de investigación cualitativa*. México: Gedisa Editorial, 2019.

MERLINSKY, G. *Cartografías del Conflicto Ambiental en Argentina*. Buenos Aires: CLACSO-CICCUS, 2013.

MERLINSKY, G. *Toda ecología es política, las luchas por el derecho al ambiente en busca de alternativas de mundos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI, 2022.

MICHELINI, D. La ética del discurso como ética de la responsabilidad. *Literatura y lingüística, 14,* p. 213-224, 2003.

MOUFFE, C. *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007.

MUÑOZ, R. *Políticas públicas y derechos fundamentales*. Buenos Aires. El Derecho, 2017.

NEGRO PAVÓN, D. Rousseau y los orígenes de la política del consenso. *Revista de estudios políticos*, *8,* p. 63-114, 1979.

OSZLAK, O. y O'DONNELL, G. Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. *Redes*, *2,* p. 99-128, 1995.

PLEYERS, G. *Movimientos sociales en el siglo XXI: perspectivas y herramientas analíticas*. Buenos Aires: CLACSO, 2018.

REGUILLO, R. *Emergencia de culturas juveniles: Estrategias del desencanto*. Cali: Grupo Editorial Norma, 2000.

SCOVENA, J. C. *El caso del río Atuel desde la perspectiva de los derechos humanos*. La Pampa: Ediciones Pitangua, 2012.

SUBIRATS, J., KNOEPFEL, P., LARRUE, C. y VARONE F. *Análisis y gestión de políticas públicas.* Barcelona: Ariel, 2012.

SVAMPA, M. Movimientos sociales y nuevo escenario regional: Las inflexiones del paradigma neoliberal en América Latina. *Revista Sociohistórica*, *19,* p. 141-155, 2006.

SVAMPA, M., y VIALE, E. *El colapso ecológico ya llegó. Una brújula para salir del (mal) desarrollo.* Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2020.

VALLÉS, J. y MARTÍ I PUIG, S. Las Políticas Públicas. In: *Ciencia Política. Un manual*. Barcelona: Ariel, 2015, p. 395-412.

VASILACHIS DE GIALDINO, I. Prólogo a la edición en español. ¿Por qué la investigación cualitativa reclama un modelo de diseño específico? In: MAXWELL, J. *Diseño de investigación cualitativa*. México: Gedisa Editorial, 2019, p. XI-XXXV.

VOMMARO, P. *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina: Tendencias, conflictos y desafíos*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2015.

WAGNER, L. Ambientalización de conflictos, ecología política y justicia ambiental: aportes brasileños al análisis de conflictos ambientales en Argentina. *Revista Latino-Americana de Historia*, *4,* p. 1-19, 2015.